

Escrito por: crayzzygary1

Resumen:

Estabamos en el cine y de golpe sentí como la mano de Martita se prendía a mi pedazo, y comenzó una franela que nunca olvidaré

Relato:

Martita era una dfios, 1,72 de altura, ojos color miel y un pelo castaño claro que le llegaba hasta la cibtura, donde asomqaban dos medios duraznos japoneses, que eran un primor.

Ibamos al mismo curso en la escuela secundaria, yo hijo de vascos y mezcla con alemán, 1,84 y 80 kgs, no hermoso pero muy atlético y fibroso.

El hecho es que de la escuela nos llevan al cine para ver una película, que según la Profe serviría para ayudarnos a conocer nuestros cuerpos y en el despertar del sexo, todo esto dentro del marco de la educación sexual que en la escuela querían incorporar.

Yo estaba sentado entre Martita y Graciela, una compañera que tenía un par de tetas que asustaban, y era bastante rápida, claro que yo era bastante pavote a esa edad, todavía no la había puesto en ningun agujero.

Arrancó la película con una parejita paseando en un bosque, de repente ella se cae y el la ayuda a levantarse y ahí nomas ya comenzó la franela, y apareció una teta de la actriz, y a los dos minutos, el vago tenía una pedazo de pija afuera del pantalon y la actriz no sabía como carajo meterse toda esa tranca en la boca. Yo tenía un calor en mi entrepierna, y se me empezó a parar la pija.

Me la pasaba cambiando de posición para que no se notara el bulto, ya que cuento con una herramienta nada despreciable, (22x6 cmms) con una muy buena cabeza.

Gracielita no se bancó más todos mis movimientos y se levantó para ir a sentarse a otro lado.

Esto nos dejó a Martita y a mí solos en la última fila de asientos, la profe estaba como cinco hileras mas adelante, y en la de adelante estaba Sergio con la gorda Matilde, a la que ya la ten ía media desnuda.

La pelicula continuó con una adolescente siendo empernada por un negro que tenía un badajo impresionante. Pero la piba se la aguantó a pie firme cuando el vago se la puso toda por el culo.

Con esta escena, se me dió por mirar a Martita, y me la encuentro toda arrebolada, y disimuladamente se estaba pajeando por debajo de la pollera cortita que llevaba en ese momento.

Cuando se dió cuenta de que yo la había visto, le dio verguenza y agachó la cabeza. Yo en ese momento tenía una calentura que no sabía como calmar.

Y levantandole la cara con mi mano izquierda mientras que con la derecha me metí por debajo de su pollera hasta sus labios exteriores que ya estaban recontra mojados, le di un beso medio de lengua medio fallido..

Pensé que haría quilombo, pero cerró los ojos y me dejó hacer. La piba estaba que volvaba.

Empecé a correrle dedo por el costadito del elástico y ella se acomodó mejor para darle lugar a mi mano. Primero la acariciaba lentamente, luego habiéndolo encontrado su botoncito, lo fregué bien hasta que de golpe con su mano agarró la mía y se la empezó a empujar hacia adentro, yo extendí mi dedo mayor que mide como 12 cms y se lo emboqué de una en la conchita, como no es tan grueso le entró todo y ella pegó un suspiro tremendo. Se comenzó a hamacar y se clavó una tremenda paja con mi dedo hasta que se vino en un horgasmo interminable, que le duró como 5 minutos y seguía con los ojos cerrados.

Para esto yo estaba que acababa y me animé a pelar la verga para que ella la viera.

Cuando la miró, se quedó con la boca abierta, extiró su mano derecha y tocó la gotita de líquido seminal que había en la cabeza y con su voz entrecortada y media tímida me preguntó si me dolía.

Le dije que bastante porque me había excitado viéndola a ella masturbarse y que yo no podía hacer lo mismo, que ella me tenía que ayudar entonces me dijo que la guiara que me complacería.

Yo ni lerdo ni perezoso, le indiqué que se agachara entre mis piernas y que me la chupara a lo que accedió de buena manera, y una vez acomodada, comenzó una chupada de pija impresionante, les cuento que si yo no hubiera estado seguro de que era primeriza en estas lides, hubiera pensado que era una profesional la que me tiraba la goma.

Por supuesto con la calentura que yo tenía a los 10 minutos le llené la boca, la cara y los ojos de leche, pobre no sabía donde atajarse primero, pero obediente, se tomó toda la leche hasta la última gota.

Cuando terminó la película, nos íbamos caminando para nuestras casas, obviamente yo no pensaba separarme de Martita, y cuando pasamos por una obra en construcción como ya estaba bastante oscuro, nos metimos para continuar lo empezado en el cine porque ella estaba recaliente y yo parecía un carbon encendido con mi pedazoo queriendo romper el pantalón.

No bien entramos a la construcción encontramos una pila de bolsas de cemento que estaban tapadas con una lona, la senté arriba de las bolsas sobre mi campera y le saqué las tetas afueras, caray que hermoso par de tetas, no muy grandes pero parecían dos peras, y sabían como tales.

Ella se comenzó a sacar la ropa y quedó desnuda totalmente, la verdad era una escultura, de hecho le hice dar una vueltita para admirar ese culo precioso que tenía.

Me pidió que también me desnudara, lo hice y al sacarme el slip apareció mi cipote con su ncabeza roja brillando en la pequeña claridad de la luna que se filtraba por la ventana sin persianas-

Se agachó y comenzó a mamarmela como en el cine, estuvo así unos cinco minutos y yo le dije que ahora había que avanzar, así es que parándola, la puso boca abajo en la pila de bolsas y le apoyé toda mi pija en el culo, le llegaba hasta donde comienza la cintura, mas o menos. Pero estaba gruesa como un mástil. Le hice separar las piernas y le empecé a chuar la concha, cuando supe que estaba super lubricada porque sus jugos le corrían por las piernas, me acerqué y le apoyé el glande en los labios exteriores, y lentamente comencé a penetrarla. Le habrán entrado unos 10 cms y la verga se

atoró, no quería entrar más. Yo empecé a empujar y ella a quejarse, claro todavía era virgen y mi poronga bastante grande para su agujero, así es que le dije aguántate un empujón que entra toda, ella haciéndome una seña afirmativa con la cabeza, separó más sus piernas y se afirmó a las bolsas, y yo peché con todo, y le entró toda, pero se le escapó un grito desgarrador que me asustó porque si alguien nos escuchaba y nos veía se pondría fiero la cosa. Ella comenzó a llorar en silencio ya que no se podía mover, estaba estaqueada sin poder darse vuelta y yo la tenía prácticamente abotonada. Me empecé a mmover despacito y se empezó a calmar, después ya se empezó a hanacar ella y se la ponía cada vez más adentro, le empujabaa la matriz hacia arriba con cada empernada. Esto duró unos 10 minutos y de repente me dijo acelerá que acabo, y como sus pedidos eran órdenes comencé con un traqueteo que nos llevó a los dos a un horgasmo fastuoso, la leche me salía a raudales y le corría por las piernas junto con un hilito de sangre muy pequeño.

La calentura y la juventud daba para más, y yo quería experimentar todo lo que habíamos visto en la película y le pregunté si se animaba a hacer lo que la piba hizo con el negro, bancarse esa poronga por el culo.

Me dijo que lo intentaría pero no sabía si hiba a poder aguantar.

Así es que empecé a chuparle el culito y a mojarlo con sus propios jugos, le metí un dedo de a poco y primero medio no quiso pero después se acostumbro, entonces le metí dos y luego tres hasta que el culo le quedó bién lubricado y dilatado, en ese momento le apoyé el glande en su agujero rosa, y me lo empezó a succionar de a poco con ese cuylo de maravillas, pero todo tiene un límite porque cuando ya estaba a punto de entrarle toda la cabeza, ya no aguantó el dolor y me pidió que se la saque que le hacía mal, y cuando se la saqué, la verdad es que tenía el agujero del orto totalmente dilatado.

Por supuesto me hizo acabar con su boca, y a partir de ese día nos pusimos de novio.

Otra vez les contaré cuando le hice el culo a ella y a Gracielita en el mismo momento.